

NTRA SRA DE MONTSERRAT



“Nosotros, discípulos de Jesús, estamos llamados a ser personas que escuchan su voz y se toman en serio sus palabras. ¿Vosotros leéis el Evangelio? Es algo bueno, es una cosa buena, tener un pequeño Evangelio. Y llevarlo con nosotros en el bolsillo, en la cartera, y leer un pequeño pasaje en cualquier momento de la jornada. Ahí es Jesús que nos habla, en el Evangelio.”

Papa Francisco

Comentando el Evangelio

NUEVA RELACIÓN CON JESÚS

En las comunidades cristianas necesitamos vivir una experiencia nueva de Jesús reavivando nuestra relación con él. Ponerlo decididamente en el centro de nuestra vida. Pasar de un Jesús confesado de manera rutinaria a un Jesús acogido vitalmente. El evangelio de Juan hace algunas sugerencias importantes al hablar de la relación de las ovejas con su Pastor.

Lo primero es “escuchar su voz” en toda su frescura y originalidad. No confundirla con el respeto a las tradiciones ni con la novedad de las modas. No dejarnos distraer ni aturdir por otras voces extrañas que, aunque se escuchen en el interior de la Iglesia, no comunican su Buena Noticia.

Es importante sentirnos llamados por Jesús “por nuestro nombre”. Dejarnos atraer por él personalmente. Descubrir poco a poco, y cada vez con más alegría, que nadie responde como él a nuestras preguntas más decisivas, nuestros anhelos más profundos y nuestras necesidades últimas.

Es decisivo “seguir” a Jesús. La fe cristiana no consiste en creer cosas sobre Jesús, sino en creerle a él: vivir confiando en su persona. Inspirarnos en su estilo de vida para orientar nuestra propia existencia con lucidez y responsabilidad.

Es vital caminar teniendo a Jesús “delante de nosotros”. No hacer el recorrido de nuestra vida en solitario. Experimentar en algún momento, aunque sea de manera torpe, que es posible vivir la vida desde su raíz: desde ese Dios que se nos ofrece en Jesús, más humano, más amigo, más cercano y salvador que todas nuestras teorías. Esta relación viva con Jesús no nace en nosotros de manera automática. Se va despertando en nuestro interior de forma frágil y humilde. Al comienzo, es casi solo un deseo. Por lo general, crece rodeada de dudas, interrogantes y resistencias. Pero, no sé cómo, llega un momento en el que el contacto con Jesús empieza a marcar decisivamente nuestra vida.

Estoy convencido de que el futuro de la fe entre nosotros se está decidiendo, en buena parte, en la conciencia de quienes en estos momentos nos sentimos cristianos. Ahora mismo, la fe se está reavivando o se va extinguiendo en nuestras parroquias y comunidades, en el corazón de los sacerdotes y fieles que las formamos. La increencia empieza a penetrar en nosotros desde el mismo momento en que nuestra relación con Jesús pierde fuerza, o queda adormecida por la rutina, la indiferencia y la despreocupación. Por eso, el Papa Francisco ha reconocido que “necesitamos crear espacios motivadores y sanadores... lugares donde regenerar la fe en Jesús”. Hemos de escuchar su llamada.

Del 08 al 14

Mayo

**¡ABRE TU PUERTA,
QUE TE ESCUCHO!**

Creo en Ti, espero en Ti
y quiero entrar por Ti y
contigo en el Valle Celestial
Tu, Señor, eres Buen Pastor
tu mano me indica los caminos a seguir
tus ojos se fijan en los míos
cuando me siento débil y enfermo.
Si me lanzo hacia el abismo,
me socorres
Si me equivoco de senda,
reconduces mis pasos.

Creo en Ti y espero en Ti.
Tu presencia, es báculo
que me da seguridad
Tu Palabra, es aliento y consejo certero
que empuja mi pensamiento
y mi decisión
Tu huella, de Buen Pastor,
es guía que me compromete a vivir
unido a Ti y a trabajar por tu Reino.
Tu cayado,
siempre firme y eterno,
es apoyo que necesito
cada día que avanzo.
En la falsedad,
me hace optar por la verdad
En la incredulidad, me sumerge en la fe
En la tibieza, me aporta fortaleza
En la oscuridad, me arroja hacia la luz
¡Abre tu puerta, Señor, que voy contigo!

Que te escucho, porque eres Pastor
Pastor que amas y te entregas por amor
Pastor que conoces,
y llamas con amor
Pastor que alimentas,
y lo haces por amor
Pastor que aguardas, y esperas con amor
Pastor que hablas, y das en el corazón.

¡ERES MI BUEN PASTOR, SEÑOR!

**¡ABRE TU PUERTA Y ENTRO
CONTIGO!**

Reflexión

LA INVENCION DE LA SANTA CRUZ

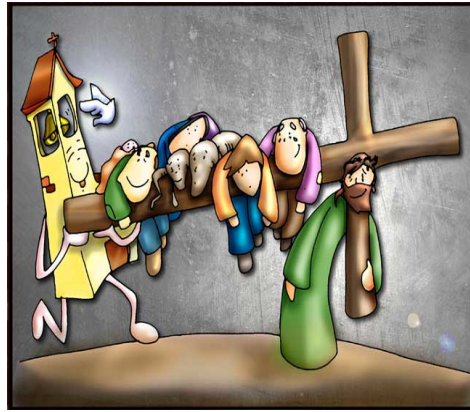
Día 3 de mayo

Por P. Juan Croisset, S.J.

Celebra la Iglesia esta fiesta en memoria de aquel descubrimiento que hizo en Jerusalén la emperatriz Santa Elena, madre del emperador Constantino, del sagrado trofeo de nuestra Redención el año 326, poco tiempo después que el mismo emperador había derrotado al tirano Majencio en virtud de la señal de la Cruz.

Iba Constantino a presentar la batalla a este tirano, que le esperaba con un ejército de casi doscientos mil combatientes; y conociendo que necesitaba de auxilio superior para vencerle, dirigió su corazón y sus votos al Dios de los cristianos, cuyo poder no ignoraba, no cesando de invocarle todo el tiempo que duró la marcha. Era la mitad del día, que había amanecido muy despejado y sereno, cuando vio en medio del aire una resplandeciente cruz más brillante que el mismo Sol, orlada de una inscripción con caracteres de luz que decía así: In hoc signo vinces: vencerás en virtud de esta señal. Aquella misma noche se apareció Cristo a Constantino con el mismo sagrado símbolo que se le había descubierto en el cielo, y le mandó que, haciendo copiarle, se sirviese de él en los combates. Obedeció el Emperador; y dando orden para que viniesen a su tienda los más hábiles lapidarios y plateros, les explicó la figura de la insignia que quería fabricasen, ordenándoles que la hiciesen de oro y la esmaltasen con las más preciosas piedras.

Se dieron prisa a la obra, y la concluyeron pronto. Era una cruz de oro de la altura de una pica, enriquecida de preciosísimas piedras, cuya parte superior terminaba en una cifra ó monograma que explicaba el nombre de Jesucristo, acompañado de la primera y última letra del alfabeto griego, para significar que Cristo es principio y fin de todas las cosas. Pendía de lo más ancho de la Cruz un pequeño cuadrado de riquísima tela color rojo de la púrpura más fina, bordado de oro y cargado de piedras inestimables, en cuya parte superior é inferior estaban bordados con hilo de oro los bustos del Emperador y



de sus hijos. Después hizo venir a su presencia a algunos obispos, y, habiéndose instruido en los principios de nuestra religión, resolvió no consentir otra en toda la extensión de su imperio.

Mientras tanto, salió Majencio de Roma con su formidable ejército, compuesto de más de ciento ochenta mil combatientes. Le derrotó Constantino, lleno de confianza en la Cruz de Jesucristo. Abrió Roma sus puertas al vencedor; y, para eternizar este testimonio de que había debido la victoria a la virtud de la Santa Cruz, mandó hacer una estatua suya en la misma Roma con el trofeo de nuestra Redención en su imperial mano y con una inscripción, que acreditaba su fe y su reconocimiento.

Después que derrotó también a Licinio, emperador del Oriente, viéndose Constantino único y absoluto señor de los dos imperios, aplicó todos sus desvelos a que floreciese en ellos la religión verdadera y a desterrar, si pudiese, hasta las reliquias del paganismo.

Habían hecho todo lo posible los gentiles para profanar los santos lugares de Jerusalén, y especialmente para que no quedase memoria de la triunfante resurrección de nuestro Salvador. Con este fin habían terraplenado la gruta del Santo Sepulcro y enlosado con grandes piedras el pavimento; habían levantado en el mismo sitio un templo en honor de la diosa Venus, donde ofrecían a esta sucia deidad los más abominables sacrificios; medio eficazísimo para que jamás se dejasen ver en aquel lugar los cristianos. Dio orden Constantino para que se demoliese aquel infame monumento de la impiedad y para que allí mismo se edificase un templo tan magnífico, que hizo grande exceso a los mas soberbios edificios que se admiraban en otras ciudades; y escribiendo de este asunto a Macario, obispo de Jerusalén, le decía estas

palabras: He dado orden a Daciliano, vicario de los prefectos y gobernador de la provincia, para que, arreglándose a tus órdenes, emplee los obreros necesarios para levantar las paredes. Avisame qué mármoles preciosos, cuántas y qué especie de columnas te parece que se coloquen, para dar providencia de que se te envíen. También me alegraré saber si tienes por conveniente que la bóveda se adorne con algún artesonado, ó qué adorno te parece que se ponga; y, en caso de elegir él artesonado, se pudiera cubrir de oro.

Santa Elena, madre del Emperador, quiso tomar de su cargo el cuidado de esta grande obra. Era a la sazón de ochenta años, y había muchos que sólo se empleaba en obras de caridad, en ejercicios de devoción y en todo lo que podía contribuir a la mayor gloria de la religión y de la Iglesia. El Emperador la había hecho declarar Augusta, queriendo que fuese reconocida por Emperatriz, y dándola facultad para que dispusiese a su arbitrio de sus rentas y tesoro imperial. Era esta princesa enemiga de todo fasto; modestísima en su vestido, que era llano y humilde; pero, al mismo tiempo, tan magnífica y tan bizarra en todo lo que tocaba al culto divino, que no perdonaba a los mayores gastos para enriquecer y para adornar hasta los más pequeños oratorios de los lugares más humildes.

En medio de su grande ancianidad, pasó a Jerusalén la piadosa Emperatriz. Subió al monte Gólgota, y, abrasada en ardentísimos deseos de encontrar el sagrado madero donde se obró nuestra redención, venció todas las dificultades que podían acobardarla, y aun hacerla desesperar de la empresa. Eran verdaderamente grandes; porque los gentiles, en odio del nombre cristiano, habían hecho todo lo posible, para borrar hasta el nombre del Santo Sepulcro. Sobre haberle colmado de tierra y de piedras, tanto, que se había elevado considerablemente el terreno antiguo, habían edificado en él un templo a la diosa Venus, y en el mismo sitio donde estaba el sepulcro habían colocado la estatua de Júpiter.

Dio principio a la obra mandando demoler el templo y el ídolo; hizo sacar toda la tierra, y, guiándose por la tradición antigua, mandó cavar tan adelante, que al fin se descubrió el Santo Sepulcro, y junto a él tres cruces

del mismo tamaño y de la misma figura, sin que se pudiese distinguir cuál era la del Salvador, porque el título que Pilatos había mandado poner sobre ella, Jesús Nazareno, rey de los Judíos, estaba separado y en medio de las tres cruces; y aunque ésta parecía bastante prueba de que una de las tres era la que se buscaba, parecía imposible saber a punto fijo cuál de las tres era. Viéndose la santa Emperatriz con este embarazo, consultó con San Macario lo que se debía hacer; y el santo obispo fue de parecer que se aplicasen todas tres cruces a algún enfermo, no dudando que Dios declararía con algún milagro cuál de ellas era la verdadera cruz del Salvador. Se aprobó este plan, y, habiéndose aplicado las dos a una señora de distinción que estaba agonizando, no se vio efecto alguno; pero, apenas se le aplicó la tercera, cuando quedó repentinamente sana, a vista de innumerable gentío que fue testigo de esta maravilla. Aun se hizo después otra prueba. Tendieron sobre las tres cruces tres cadáveres, y solamente resucitó el que se tendió sobre aquella cuyo contacto había sanado a la enferma agonizante; y con esta experiencia se comenzó desde luego a rendir al trofeo de nuestra redención el culto que se le debía.

Mandó la piadosa Emperatriz que se edificase una suntuosa iglesia en el mismo sitio donde se había hallado la Santa Cruz; y dejando en ella la mitad del sagrado madero engastado en preciosísimas piedras, llevó la otra mitad a su hijo Constantino, que la recibió con singular veneración. Persuadido este grande Emperador a que no podía enriquecer su nueva ciudad de Constantinopla con joya más estimable, ordenó se embutiese una considerable porción de ella en la misma estatua suya que se dejaba ver en medio de la plaza colocada sobre una magnífica columna de pórfido, con una manzana de oro en la mano derecha y con esta inscripción en el pedestal: Cristo, mi Dios, yo te encomiendo esta ciudad. Lo restante de la sagrada Cruz fue enviado a Roma por el mismo Emperador y colocado en la suntuosa iglesia que hizo edificar expresamente a este fin con el título de Santa Cruz en Jerusalén.

San Cirilo, obispo de esta ciudad veinte años después de San Macario, testifica que en poco tiempo se llenó el mundo de fragmentos ó reliquias de la parte de la Cruz que quedó en Jerusalén, porque, así él como sus predecesores desde San Macario, regalaban con ellas a los peregrinos de distinción que concurrían, a, dicha santa ciudad con el piadoso fin

de ver y de adorar el instrumento de nuestra redención. Y añade el mismo Padre, como testigo ocular, que no por eso se disminuía el pedazo del sagrado leño que estaba en Jerusalén; antes se repetía en él aquel milagro de los cinco panes, que repartidos entre la muchedumbre, no sólo decrecían, sino que se multiplicaban. San Paulino, que florecía por los años de 400, dice que la milagrosa virtud con que aquel leño muerto se reproducía como si estuviera vivo, era efecto del contacto de aquella carne divina que, habiendo padecido muerte en el mismo madero, venció a la muerte con su gloriosa Resurrección. Así habla San Paulino de este milagro de la Santa Cruz en su Epístola XI a Severo.

Siendo tan gloriosa a toda la Iglesia la invención de este sagrado trofeo, se celebró en ella su fiesta con mucha solemnidad. El fin de haber señalado el día tercero de Mayo para celebrar esta fiesta, fue por acercarla todo lo posible a la memoria de la Pasión del Salvador, y a la Adoración de la Cruz, que se hace en el Viernes Santo. Por eso se señaló el primer día libre después de la solemnidad de la Pascua, que nunca puede pasar del segundo día de Mayo.

Agenda

LUNES 8	17:30 Catequesis 2º confirmación 17:30 Ensayo niños 1ª comunión 17:45 Catequesis 1er. curso 19:00 Catequistas 1er. Curso
MARTES 9	16:00 Roperio parroquial 17:30 Ensayo niños 1ª comunión
MIÉRCOLES 10	17:00 Ministros extraordinarios de la Eucaristía 17:30 Ensayo niños 1ª comunión 17:30 Cáritas-acogida familias 17:45 Catequesis 2º curso 19:00 Catequistas 2º. curso 22:00 Reunión cofradía Ntra. Sra. de Montserrat
JUEVES 11	11:00 Reunión Sacerdotes Vicaría III 17:30 Ensayo niños 1ª comunión 17:45 Catequesis 3er. curso 19:00 Catequistas 3er. Curso
VIERNES 12	16:00 Ensayo coro parroquial 17:00 Cáritas parroquial 17:30 Ensayo niños 1ª comunión 17:30 Catequesis 1º y 2º de confirmación 20:15 Confesión niños y padres
SÁBADO 13	11:00 Bautismos 13:15 Bautismos 16:30 Escuela de monaguillos 16:30 Escuela de guitarra 17:30 Actividad Mvto. Juniors 20:00 Santa Misa en la Falla Barrio del Carmen
DOMINGO 14	11:00 Santa misa - Primeras Comuniones



"Reliquia del Lignum Crucis que se conserva en la Parroquia de Nuestra Señora de Montserrat de Picanya"

Intenciones de Misa

LUNES 8

VIRGEN MARÍA, MADRE DE LAS GRACIAS

- 07:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 07:30 LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Vicenta Tordera Prosper y Arturo Martínez
Martí por su familia
- 17:30 ENSAYO NIÑOS DE 1ª COMUNIÓN
- 19:00 SANTO ROSARIO
- 19:30 VÍSPERAS Y SANTA MISA
Suf. Padres y hermanos de María Sanz
Suf. Amparo Guerola Valero por su esposo e hijos
Suf. Manuel Sancho Sebastián por su familia
Suf. José Prosper Company por su esposa e hijos
Suf. Amparo Císcar Domínguez por la Parroquia (21)
Suf. Consuelo Chardí Guerola por la Parroquia (13)

MARTES 9

- 07:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 07:30 LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Vicenta Tordera Prosper y Arturo Martínez
Martí por su familia
- 17:30 ENSAYO NIÑOS DE 1ª COMUNIÓN
- 19:00 SANTO ROSARIO
Suf. Manuel Pinilla Córdoba por la Parroquia
- 19:30 VÍSPERAS Y SANTA MISA
Réquiem medio año Virginia García Monedero por la Parroquia
Réquiem medio año Urbana Yagüe Martín por la Parroquia
Suf. Manuel Pinilla Córdoba por la Parroquia

MIÉRCOLES 10

SAN JUAN DE ÁVILA,
presbítero y doctor

- 07:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 07:30 LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Cipriano Císcar Garcés por sus hijos
Suf. Vicenta Tordera Prosper y Arturo Martínez
Martí por su familia
- 17:30 ENSAYO NIÑOS DE 1ª COMUNIÓN
- 19:00 SANTO ROSARIO
- 19:30 ANIVERSARIO GENERAL
Suf. Carmen Císcar Tronch por sus hijos

JUEVES 11

- 07:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 07:30 LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Sacerdotes y Religiosas que han servido a nuestra Parroquia
Suf. Vicenta Tordera Prosper y Arturo Martínez
Martí por su familia
Implorando un favor por una devota
- 17:30 ENSAYO NIÑOS DE 1ª COMUNIÓN
- 19:00 SANTO ROSARIO
- 19:30 VÍSPERAS Y SANTA MISA
Suf. Francisco Bermell Serrador por la Parroquia (15)
Suf. Carmen Pérez Gil por la Parroquia (8)
Suf. Agustina Arroyo Terrón por la Parroquia (2)
Suf. Ernesto Ortega Rodríguez por la Parroquia (2)

VIERNES 12

- 07:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 07:30 LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Vicenta Tordera Prosper y Arturo Martínez
Martí por su familia
- 17:30 ENSAYO NIÑOS DE 1ª COMUNIÓN
- 19:00 SANTO ROSARIO
- 19:30 VÍSPERAS Y SANTA MISA
Réquiem mes José Escribá Raga por la Parroquia
Suf. Miguel Planells Pellicer por sus hijos
Suf. José Rodríguez Martínez por la Parroquia (2)
Suf. Juan Alabarta Valero por la Parroquia (1)
- 20:15 CONFESIONES NIÑOS Y PADRES DE PRIMERA COMUNIÓN

11:30 BAUTIZOS:
Iker Alberola De la Cruz - Yago Alberola De la Cruz
Aitana Pérez Atencia - Alejandra Pérez Atencia
Daniel García Rubio - Guillém García Rubio
Unai Cintero Martín - Ander Cintero Martín
Paula Ballesteros Moncholí - Valentina Plata Cussi
Mayra Abigail Núñez Alcaráz

13:15 BAUTIZOS:
Rubén Raya Gómez - Carla Saiz Pérez

17:30 SANTA MISA CON LOS NIÑOS DE LA PARROQUIA
Suf. Vicenta Tordera Prosper y Arturo Martínez
Martí por su familia

19:00 SANTA MISA CON MOTIVO DE LOS 100 AÑOS DE LAS APARICIONES DE LA VIRGEN EN FÁTIMA
Suf. Difuntos Fundación C.I.M.A
A la Virgen de Fátima en Acción de Gracias

20:00 SANTA MISA EN FALLA BARRIO DEL CARMEN A NTRA. SRA. DE LOS DESAMPARADOS

DOMINGO 14

NTRA. SRA. DE LOS DESAMPARADOS

- 09:00 LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Vicenta Tordera Prosper y Arturo Martínez
Martí por su familia
Suf. José Vidal Tomás por su familia
- 11:00 SANTA MISA DE COMUNIDAD: PRIMERAS COMUNIONES PRO POPULO
- 13:00 SANTA MISA
Suf. Mª Carmen Pizarro Piedras por su familia
Suf. Elvira Nemesio Planells por su esposo e hijos